

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

CANTO DE ENTRADA

**¡Un cántico nuevo
cantad al Señor! (Bis)
¡Triunfó de la muerte
el Hijo de Dios! (Bis)**

Cantad las naciones,
los pueblos del orbe,
decid a los hombres
que resucitó.
Cantad aleluya, aleluya.

CANTO DE OFERTORIO

En la mañana de resurrección
caminan al sepulcro
donde está el Redentor.
Se preguntan al marchar:
«¿Quién moverá, quién abrirá
la tumba donde está el Señor?»

**EL SEÑOR NUESTRO DIOS
RESUCITÓ.
¡ALELUYA, ALELUYA,**



CANTO DE COMUNIÓN

**Cristo resucitó Cristo resucitó
Cristo venció la muerte / Cristo resucitó
Cristo venció el pecado / Cristo resucitó.**

Mira el sepulcro vacío la roca de gloria
estalló. ¡Qué absurdo pensar que entre
piedras se entierra la fuerza de Dios!
Mira los hombres corriendo, soldados que
el miedo asustó, llorando sin fe las
mujeres. / A veces sin fe lloro yo.

Tiene sentido mi vida, también yo
resucitaré, sin Pascua que es vida y
promesa, sería mentira mi fe. Toca y
aprieta mi carne, dice a Tomás que dudó.
Soy yo quien murió por salvaros, tu amigo
que resucitó.



CORAZÓN AGUSTINIANO

Boletín litúrgico dominical.

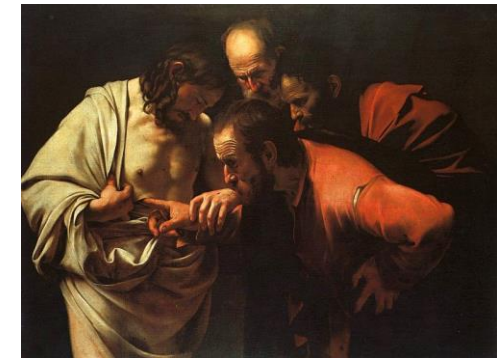
PARROQUIA SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA.
AGUSTINOS RECOLETOS. GRANADA. TLF. 958 095807

II DOMINGO DE PÁSCUA DOMINGO DE LA MISERICORDIA
16 Abril 2023

ORACIÓN DE LOS FIELES

**Como comunidad cristiana,
confirmada en la fe, dirigimos
nuestra oración al Padre
y le decimos:**
**Padre, santifica en la verdad
a tu Iglesia.**

- 1.- Por la Iglesia extendida por todo el mundo: para que viva con plenitud el gozo pascual y lo extienda a través de su testimonio. **Oremos**
- 2.- Por los gobernantes: para que la resurrección de Jesús les ilumine en la defensa de los derechos humanos y hagan que la paz sea realidad en todo el mundo. **Oremos.**
- 3.- Por los pobres, los migrantes y refugiados, los enfermos y cuantos sufren en el cuerpo y en el espíritu: para que encuentren en el Resucitado la fortaleza que precisan. **Oremos.**
- 4.- Por los incrédulos que quisieran creer y por cuantos buscan la verdad: para que iluminados por la gracia pascual, reconozcan que no hay otro hombre fuera de Cristo que pueda salvarnos. **Oremos.**
- 5.- Por nuestra comunidad: para que crezca, junto a los recién bautizados, como una verdadera familia de Dios, asidua en la escucha de la Palabra, perseverante en la oración, y testigo en la caridad fraterna. **Oremos.**



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta Eucaristía del II Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia, día en el que nos reunimos para encontrarnos con el Señor Resucitado. Al igual que las primeras comunidades, también nosotros perseveramos en la oración, en la fracción del pan y en la escucha de la Palabra, para fortalecer la unidad. Hemos vivido, como los apóstoles, la experiencia de la muerte de Jesús, y ahora, como ellos, nos abrimos al misterio y al don de la resurrección. El crucificado se aparece con los signos de su pasión y muerte; comunica paz y da su Espíritu; y al que es incrédulo, lo hace creyente; y nos envía para que demos testimonio de nuestra fe y esperanza, basadas en la resurrección de Cristo.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. **HCH 2, 42-47**

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

Palabra de Dios.

Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24 (R.: 1)

R/. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

V/. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.

Digan los que temen al Señor: eterna es su misericordia. **R/.**

V/. Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos. **R/.**

V/. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R/.**

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO. **1 PE 1, 3-9**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final.

Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

Palabra de Dios.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. **JN 20, 19-31**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

«Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó:

«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

«Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás:

«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás:

«¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo:

«¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor.

JESÚS LLAMA BIENAVENTURADOS A LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO.

EL SÍMBOLO DE NUESTRA FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

